

Los Seis Principios Fundamentales a un abordaje informado sobre el trauma – SAMHSA

1. Seguridad: A través de la organización el personas y las personas a quienes sirven, ya sea niños o adultos, se siente física y psicológicamente seguros; el lugar físico es seguro y las interacciones interpersonales promueven un sentido de seguridad. La comprensión de la seguridad está definida por aquellos a quienes se sirve, es una alta prioridad.

2. Confiabilidad y Transparencia: Las operaciones y las decisiones de la organización se efectúan con transparencia con el fin de crear y mantener la confianza con los clientes y miembros de la familia, entre el personal y los demás involucrados en la organización.

3. Apoyo de Iguales: Apoyo entre compañeros y mutua auto-ayuda son vehículos claves para establecer seguridad y esperando, promover la confianza, mejorar la colaboración y usar sus historias y experiencias vividas para promover la recuperación y saneamiento. El término “Iguales” se refiere a personas con experiencias vividas de trauma, o en el caso de los niños esto puede ser miembros de la familia de los niños que han experimentado eventos traumáticos y son cuidadores clave en su recuperación. Los iguales también se han llamado “sobrevivientes del trauma.”

4. Colaboración y Mutualidad: La importancia se pone en la asociación y nivelación de las diferencias en el poder entre el personal y los clientes y entre el personal de la organización desde el personas de oficina y de limpieza hasta el personal profesional y administradores demostrando que la recuperación ocurre en relaciones y en el significativo reparto del poder y la toma de decisiones. La organización reconoce que todos tienen un rol en el trato informado sobre el trauma. Como un experto dijo: “uno no tiene que ser terapeuta para ser terapéutico.”

5. Empoderamiento: Voz y Opción: A través de la organización y entre los clientes que sirve, las fortalezas y la experiencias de las persona son reconocidas y se aprovechan. La organización promueve una creencia en la primacía de las personas que sirve, en la resiliencia y en la habilidad de las personas, las organizaciones y las comunidades de sanar y promover la recuperación del trauma. La organización entiende que la experiencia del trauma puede ser un aspecto unificador en la vida de aquellos que corren la organización, quienes proporcionan los servicios y/o quienes vienen a la organización para ayudar y apoyo. Como tal, las operaciones, el desarrollo de la fuerza laboral y los servicios están organizados para fomentar el empoderamiento para el personal y los clientes por igual. Las organizaciones entienden la importancia de la diferencia en el poder y formas en que los clientes históricamente han sido disminuidos en voz y opciones y a menudo reciben trato coercitivo. Los clientes reciben apoyo en la toma de decisiones compartidas, las opciones y establecimiento de metas para determinar el plan de acción que ellos necesitan para sanar no seguir adelante. Ellos reciben apoyo en cultivar habilidades de auto-abogacía. El personal es facilitador en la recuperación, en lugar de controladores de la recuperación. “El personal se siente empoderado para hacer su trabajo tan bien como le es posible por medio del apoyo adecuado de la organización. Este es un proceso paralelo dado que el personal necesita sentirse seguro, al igual que las personas recibiendo el servicio.”

6. Asuntos Culturales: Históricos y de Género: La organización activamente se mueve de los estereotipos culturales y las parcialidades (ejemplo basadas en raza, etnicidad, orientación sexual, edad, religión, identificación sexual, geografía, etc) ofrece acceso a servicios sensitivos al género, aprovecha el valor curativo de la conexiones culturales tradicionales, incorpora políticas, protocolos y procesos que son sensibles a la necesidades raciales, étnicas y culturales de los individuos que sirve y reconoce y trata el trauma histórico.